

IDEARIO EDUCATIVO

“ HIJAS DE LA MISERICORDIA “

T.O.R. DE SAN FCO.

PTE. ALTO - ENERO 1994

“ Les ruego Hermanas que
cultiven en vuestro corazón
el amor y cuidado por los
niños y jóvenes “

“ Como madres espirituales
despertemos en ellos la
fe en la vida eterna,
enseñándoles el camino
que conduce a Dios “

(Madre Fundadora)

PRESENTACIÓN

Muy queridas Hermanas:

En la situación histórica actual marcada por la complejidad de rápidos cambios culturales y sociales y con una profunda crisis ética, se impone con prioridad el problema educativo. Para analizar y dar soluciones a esta problemática, se realizan reuniones, seminarios, congresos y otros eventos a niveles nacionales e internacionales.

La Iglesia, como Madre solícita, siempre ha considerado a la educación como una prioridad de su acción evangelizadora. Con su misión se esfuerza en encausar los valores de la fe en las culturas de los pueblos. El Concilio Vaticano II, en la declaración sobre la educación cristiana lo confirma diciendo: "... Esta persigue, en no menor grado que las demás escuelas, los fines culturales y la formación humana de la juventud. Su nota distintiva es crear un ambiente en la comunidad escolar, animado por el espíritu evangélico de libertad y caridad... y ordenar toda la cultura humana según el mensaje de salvación..." (G.E.S.).

A fin de responder a las necesidades que implica la acción educativa de hoy y orientarla según nuestro carisma y misión en la Iglesia, nuestra Congregación ha realizado, por segunda vez, un Seminario de las Hermanas Educadoras. Este se llevó a efecto en enero de 1994 en Puente Alto - Chile y en este importante evento participaron todas nuestras Regiones por medio de las Hermanas Representantes, quienes, con su experiencia en el área de la educación, dieron su valioso aporte para la elaboración del IDEARIO EDUCATIVO CONGREGACIONAL, que con alegría hoy les presento.

En este documento se destacan los principales elementos de la misión educativa de la Iglesia; al mismo tiempo, estos están enriquecidos con los matices de nuestra espiritualidad franciscana y congregacional.

Estamos llamadas a vivir en profundidad nuestra espiritualidad específica y a entregarla a los destinatarios de nuestra misión, a ejemplo de nuestra Madre Fundadora que amaba a los niños y jóvenes con amor de predilección y se preocupaba de su formación humana y religiosa. Ella nos dijo: " Hijas mías, enseñen a los niños a trabajar y a sacrificarse. Eduquen su carácter y su espíritu. Enséñenles también lo que deben saber una mujer y una madre ". (Mensajes de Fe , pág. 36).

Ahora el documento está en nuestras manos para ser conocido y acogido debidamente por todas nosotras, pero, de modo especial por

aquellas que desempeñan una labor educativa. Acogerlo, significa asimilar el espíritu que anima sus contenidos y sus orientaciones.

Este IDEARIO está dirigido también a todas las comunidades educativas: educadores, educandos, padres y/o apoderados y amigos de nuestras escuelas. Como Congregación " Hijas de la Misericordia " de la T.O.R. de San Francisco, hemos profundizado nuestra identidad educativa, para que conozcan los rasgos característicos de nuestra espiritualidad y hagan suyos los valores que la caracterizan.

Termino esta presentación deseando a todos los que de una u otra forma participan en la hermosa labor educativa que el Señor los ilumine y a través de este Ideario puedan entregar a las nuevas generaciones, una educación que les abra camino a la plena realización personal y les permita asimilar los auténticos valores humanos y cristianos.

Que María Santísima, Madre y Maestra de la Iglesia y de cada uno de nosotros, nos ayude a ser portadores de la nueva luz y esperanza cristiana, al mundo en el presente y en el futuro.

Fraternalmente en Cristo

S.M. Adelina Franov
Superiora General

Roma, 26-04-1994

INTRODUCCIÓN

Es signo de vida y de juventud mirar hacia el futuro y tener planes por realizar.

Así lo hacen las personas y también las Instituciones.

Nuestra Congregación, sin abandonar sus responsabilidades actuales, se proyecta hacia la próxima década; trata de entender los desafíos futuros de educación y se prepara a fin de responder a las exigencias de los tiempos venideros.

El documento que ha surgido del seminario :“ Ideario Congregacional ” es un paso más de esa proyección.

Es sin duda un paso decisivo que define el camino que nuestros colegios recorrerán en el próximo tiempo, de él derivarán las demás decisiones que deberán tomarse como :

- Los reglamentos internos
- La reformulación de los objetivos pedagógicos
- La planificación curricular
- La organización de recursos, etc.

Este texto no es un documento nuevo; en él están considerados :

- Ideario realizado en Buenos Aires - Caseros
- Identidad de la Congregación - Roma
- Documentos de la Iglesia y de la Congregación
(Directorios, Constituciones, Escritos de la Madre Fundadora)

Es por lo tanto, una revisión y reformulación de los documentos existentes, procurando fundamentarlos, ordenarlos y explicitarlos.

El Ideario es un documento de trabajo, para una comunidad educativa; con él se elaborará el Proyecto Educativo.

Todo proyecto debe formularse siempre que exista la voluntad de transformarlo en una realidad educativa y en este caso es necesario ser consecuente con él.

El consenso que hubo en este seminario acerca del Ideario, no debe ser, por lo tanto, un acuerdo teórico, sino una decisión común de ponerlo en práctica.

Que la sabiduría de Dios ilumine nuestro camino.

Equipo Organizador

Chile - Pte. Alto - Enero 1994

IDEARIO

1. - IDENTIDAD CRISTIANA DE LA ESCUELA

El centro de la escuela católica es Cristo y su Proyecto educativo se define por su referencia explícita al Evangelio.

La misión educadora de la Iglesia se fundamenta en el mandato de Cristo: "Id y enseñad ". La Iglesia, de acuerdo al derecho reconocido, establece y dirige escuelas para la formación integral de la persona y para ayudarla a lograr la plenitud de la vida cristiana (cfr. DC 800 y GE 8).

La Iglesia reconoce a la escuela católica como un medio privilegiado para la formación integral del hombre, porque es un centro donde se elabora y transmite una concepción específica del mundo, del hombre y de la historia. Es tarea principal de la escuela católica realizar la síntesis entre fe, cultura y vida y, formar personalidades fuertes y coherentes con las exigencias del propio bautismo (cfr. DR 44 y EC 8).

La Iglesia busca llegar con su acción evangelizadora no sólo al individuo, sino también a la cultura del pueblo, alcanzando y transformando con la fuerza del Evangelio, los criterios, los juicios, los valores, las líneas del pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad que están en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de salvación (P. 394).

2- INTENCIÓN DE LA CONGREGACIÓN

2.1. IDEOLOGÍA Y ESPÍRITU INSTITUCIONAL

Nuestra familia religiosa, Hijas de la Misericordia de la T.O.R. de San Francisco, fue fundada en la Iglesia por la Madre María de Jesús Crucificado Petković en el año 1920, en Blato, Korčula, Croacia, como respuesta imperiosa a las necesidades causadas por la Primera Guerra Mundial: "... dedicamos nuestra vida a la formación y educación de los niños y jóvenes, especialmente de los huérfanos y de los pobres, dando importancia a la catequesis, al cuidado de los enfermos, de los ancianos y de los que sufren y a las actividades apostólicas en las parroquias y en las misiones" (Const. N° 6).

La Madre Fundadora nos decía: "...vayan hijas mías por todo el mundo, con la cruz, con el Evangelio y con las Santas Constituciones y promuevan el reinado de amor de Jesucristo " (M.F.E. 26-12-50).

Deseaba que nuestros colegios fueran verdaderos centros misioneros de salvación de las almas, de virtudes y vida cristiana; escuelas de formación para la vida. Nos exhortaba a pensar, obrar y amar como padres, madres y maestras (cfr. M.F. 1-10-40)

Nuestras Constituciones consideran a las escuelas como el medio más excelente para desarrollar nuestro apostolado. A través de los alumnos llegamos a sus familias. (Cfr. Const. 119).

2.2 CONCEPCIÓN ANTROPOLÓGICA DEL HOMBRE: INTEGRAL Y LIBRE

Consideramos al hombre, según la antropología cristiana, como una persona humana desde el momento de su concepción, hijo de Dios, hecho a imagen y semejanza del Creador; libre e igual en dignidad como una unidad biosicosocial y espiritual, abierto a la trascendencia en sus diversas dimensiones: culturales, sociales, históricas y religiosas. Ser único e irrepetible, capaz de buscar y conocer la verdad y el bien; de amar y obrar libremente. Un ser moral dueño de sus actos y artífice de su destino, llamado a elegir un proyecto de vida en conformidad con su propio ser, en relación con las cosas, con los demás hombres y con Dios (cfr. D.H.C.13, y 6 C.E.C.).

Educamos al hombre según la Ley de Dios, dándole a conocer su voluntad, ayudándole a descubrir su dignidad como persona humana, orientándolo en la moral cristiana y preparándolo para la vida (cfr. M.F. 1-10-40).

Reconocemos el derecho inalienable de todo hombre de cualquier raza, condición y edad a una educación que responda al propio fin, carácter y sexo, de acuerdo con su cultura y tradiciones patrias (cfr. G.E. 1).

“... la educación consiste, en efecto, en que el hombre llegue a ser cada vez mejor persona, que pueda ser más y no sólo que pueda tener más” (J.P.II en la UNESCO).

3.- CONTENIDOS Y CARACTERÍSTICAS DE NUESTRA EDUCACIÓN

“ Los jóvenes son la esperanza de la sociedad y de la Iglesia “ (M.F.E. 13-11-60), por eso les ofrecemos los siguientes valores y virtudes para su vivencia:

- EL AMOR que proviene de Dios y abraza a toda la persona. Es necesario guiar a los jóvenes hacia este ideal y darles ejemplos concretos de este amor.

- EL AMOR Y LA MISERICORDIA indispensables para plasmar las relaciones mutuas entre los hombres y son los elementos básicos de nuestra pedagogía. Imitando a Cristo acogemos a los niños y jóvenes, haciendo de nuestra misericordia un reflejo del amor del Padre y del Hijo. Su descubrimiento y conquista se realizan en forma gradual y progresiva, que es un aporte fundamental de nuestra labor educativa a la sociedad como miembros de la Iglesia.

- CONFIANZA FILIAL EN DIOS: es el Padre que nos cuida. Educamos a los jóvenes para que busquen apoyo en la bondad y ternura de Dios en todas las dificultades de la vida.

- LA RESPONSABILIDAD: característica de una persona bien formada y madura, porque la persona debe ser responsable de sus palabras, comportamientos y trabajos. (Cfr. M.F.E. 31-12-38).
- LA SERENIDAD: considerada por la Madre Fundadora como un valor moral fundamental, advirtiendo que debe ir acompañada de respeto y gentileza (cfr. M.F.E. 31-12-38; 23-06-40).
- ESPÍRITU DE SACRIFICIO: Cultivar esta virtud en los corazones de los educandos, enseñándoles que sin sacrificio no lograrán éxito ni en la vida ni en el trabajo.
- EL AMOR A LA PAZ Y AL OPTIMISMO: que son signos de nuestra alegría por ser hijos de Dios, amados por Él y por estar nuestras vidas en sus manos. Es nuestro ideal irradiar la paz del alma que goza con la creación.
- EL ESPÍRITU FRANCISCANO, marco referencial de nuestra labor educativa y que parte del profundo respeto que tiene por la persona "semilla del Verbo", lo cual favorece las relaciones interpersonales en el ámbito educativo.

Desarrollamos una pedagogía activa, moderna y en permanente contacto con la actividad científica, tecnológica, cultural y eclesial de nuestro tiempo. Fomentamos la iniciativa, la creatividad y la búsqueda constante de la autoformación y del actuar social, sin olvidar que el objetivo principal de toda nuestra pedagogía es la evangelización para facilitar el encuentro del hombre con su Redentor " (D. 90).

3.1 EDUCACIÓN INTEGRAL AL SERVICIO DEL ALUMNO

El objetivo de nuestro apostolado es la formación integral de la persona "para que llegue a ser un miembro útil y esperanza de la sociedad y de la Iglesia" (Direct. N° 84).

Brindamos una educación integral y personalizante, ayudando a los educandos a darse cuenta de los talentos recibidos, los que deben desarrollarse, no sólo para su realización propia, sino también para el bien de la comunidad humana, por amor a Dios (cfr. M.F.E. 11-11-48, DREC. 760). Anhelamos formar jóvenes capaces de realizar la síntesis entre fe, cultura y vida, evidenciando su opción por la vida con criterios y comportamientos coherentes. "Estimulamos a los alumnos a superar el individualismo y a descubrir, a la luz de la fe, que están llamados a vivir una vocación específica en un contexto de solidaridad con los demás hombres" (E.C. 45)

Favorecemos el desarrollo armonioso y progresivo del alumno, de todas sus facultades físicas, intelectuales, religiosas y morales, de modo que logre una personalidad madura con criterios propios, capaz de tomar decisiones libres y

firmes, y asumir responsabilidades en la orientación de su propia vida y en la conquista de la verdadera libertad (cfr. E.C. 35).

Con nuestra propuesta educativa ayudamos a los alumnos a profundizar el mensaje de la salvación y a adherirse personal y libremente a Cristo, amor crucificado y misericordioso.

4. - ESTILO Y FUNCIONAMIENTO DE NUESTRA ESCUELA

En nuestro proyecto educativo, Cristo es la cabeza y el fundamento, imagen de la misericordia del Padre, por lo tanto los valores evangélicos se convierten en norma de vida para todos los integrantes de la Comunidad Educativa.

Proponemos la vivencia del Evangelio con simplicidad y alegría de corazón, nutriéndonos de la Palabra de Dios, los Sacramentos y la vida litúrgica para experimentar así, de manera singular, la misericordia del Padre.

Fomentamos una actitud de misericordia que impregne e impulse la formación de una conciencia sensible a los requerimientos del prójimo, alentando actitudes de perdón, reconciliación y aceptación de la fragilidad humana.

Cultivamos en nuestra Comunidad Educativa la vivencia de los valores y virtudes que nos presentan San Francisco de Asís y nuestra Madre Fundadora, María de Jesús Crucificado Petković : docilidad a la Palabra de Dios, afabilidad, honestidad, alegría, sencillez, espíritu ecológico, sentido de minoridad, buen uso del tiempo y de los bienes materiales, laboriosidad, puntualidad, promoción y defensa de la vida, la paz y la justicia siendo así fieles a la Iglesia y a nuestro carisma congregacional.

Hacemos de nuestras escuelas centros de irradiación misionera, en donde todos asumen el compromiso de ser constructores del Reino, de acuerdo a su vocación específica.

5.- DIMENSIONES

5.1 SOCIAL

En una sociedad que pone su acento en el tener, en el poder, en el consumismo y en el individualismo, nosotras, las "Hijas de la Misericordia" ofrecemos una educación que favorece la misión evangelizadora de la Iglesia, haciendo realidad el deseo de nuestra Madre Fundadora la que nos enseña a no hacer acepción de personas, a no mirar si aquellos a quienes hacemos el bien son buenos o malos, jóvenes o ancianos; basta que sean necesitados para que les prestemos ayuda (cfr. M.F. 5-07-47).

Con una visión de fraternidad cristiana, enfatizamos la apertura progresiva hacia sí mismo y hacia los otros; educamos la relación interpersonal con sentido de justicia, de respeto por la opinión ajena; nos disponemos al diálogo a la manera de San Francisco, hermano de todos, ser servidor, afable, solidario, abierto al cambio y a la genuina liberación cristiana que lo lleva a la comunión filial con el Padre y a la comunión fraterna con todos los hombres.

Estimulamos el intercambio cultural con otras entidades educativas y demás instancias culturales.

Cultivamos la valoración de la familia como célula fundamental de la sociedad preparando a sus componentes para una seria, reflexiva, valiente y decidida difusión y defensa de los derechos humanos y de la dignidad del hombre, imagen de Dios.

5.2. RELIGIOSA

Nuestra escuela es "confesional", es decir, confiesa su fe cristiana católica en todos sus postulados y acciones, como mensajera de la salvación y como misionera permanente en el sentido eclesial de la nueva evangelización.

El ideal cristiano de la salvación integral del hombre a imagen de Cristo resucitado, se orienta al apostolado, según el carácter específico de nuestra Congregación de "Hijas de la Misericordia": mostrar al mundo el amor misericordioso del Padre, comprender la fragilidad humana, comunicar la esperanza, creer en el perdón reconciliador, reconstruir al hombre y al mundo en la alegría de la gracia y el esfuerzo humano, mancomunados en la pobreza liberadora de Francisco de Asís, como camino de excelencia para la unión con Cristo, Señor del universo.

Nuestros objetivos educacionales deben incluir su vinculación expresa con el Reino de Dios en cualquier aspecto de la vida educativa.

En nuestra acción educativa la formación religiosa no sólo se especifica como "enseñanza", sino como estilo de vida. Por eso la indispensable integración fe y cultura constituye un objetivo permanente que debe hacerse explícito en los congresos juveniles, encuentros científicos, exposiciones, actividades artísticas y publicaciones, en un sostenido empeño por "evangelizar" la cultura.

Nuestra educación es esencialmente profética y por lo tanto debe interpretar la cultura según el plan de Dios; anunciar a Cristo en todas las manifestaciones del espíritu humano y denunciar los excesos y desviaciones de la ciencia, que deterioran la dignidad del hombre y la sacralidad del universo.

Participa, además, en las actividades misioneras de la Iglesia en unión con la parroquia, con sus pastores y conscientes de pertenecer al pueblo de Dios. Estimula la formación de grupos juveniles y apostólicos para que vivan el

espíritu cristiano y carismático de la misericordia, empeñándose en testimoniar con nuevo ardor los valores franciscanos del amor generoso, la fraternidad, la paz, la alegría y la esperanza cristiana.

Fomentamos en la comunidad educativa una verdadera devoción a la Santísima Virgen María porque ella constituye el " gran signo, del rostro maternal y misericordioso de la cercanía del Padre y Cristo, con quienes nos invita a entrar en comunión" (P. 282).

5.3. EDUCATIVA

Reconocemos la responsabilidad de los padres, como los primeros y principales educadores de sus hijos. (cfr. G.E. 3)

El colegio es el ambiente privilegiado para la formación de los educandos con el fin de arraigar el Evangelio en la conciencia y vida de los jóvenes, convirtiendo así los principios evangélicos en normas educativas; por eso brinda estos objetivos:

- Una educación integral que esté al alcance de todas las personas que conforman nuestra comunidad educativa. Una formación que redunde en el desarrollo armónico y crecimiento de todas las potencialidades humanas: intelectuales, volitivas, estéticas, morales y trascendentes.
- Una orientación estimuladora que haga de cada persona protagonista de su propia educación y de un proyecto de vida significativo. Cada miembro de la comunidad educativa debe sentirse artífice del proyecto educativo institucional.
- Una educación que permita tener normas morales claras en torno al amor, la sexualidad y la vida.
- Una educación con sentido valórico humano-cristiano y una formación académica en un ámbito libre y creativo donde se cultive el sentido crítico que sabe discernir valores y antivalores y que llega a transformar positivamente la herencia cultural.
- Una educación sustentada en la persona, que sea capaz de usar como medios la ciencia, el arte y la filosofía para tratar de llegar a la verdad. La escuela debe convertirse en una consecuencia y explicitación de los valores compartidos por la comunidad, encaminados en la acción educativa, vividos en el testimonio de las personas y expresados en los contenidos de la enseñanza.

6. - PERFILES

6.1. COMUNIDAD EDUCATIVA

De la escuela - comunidad forman parte todos los que están comprometidos directamente con ella: comunidad religiosa, directivos, docentes, no docentes, padres (tutores, apoderados), alumnos y ex - alumnos. Todos son copartícipes y responsables como verdaderos protagonistas, y sujetos activos del proceso educativo (D.R.E.C. 32).

En nuestras comunidades educativas encarnamos, con el sello propio de nuestro carisma, los valores evangélicos vividos por Francisco de Asís y nuestra Madre María de Jesús Crucificado Petković, haciendo de la misericordia y la fraternidad instrumentos indispensables para plasmar las relaciones mutuas entre los distintos estamentos (cfr. D.M. 14) y para lograr la comunión y participación de todos.

El testimonio de fraternidad, coherencia y unidad de criterios entre comunidad religiosa, directivos y docentes, despertará en los alumnos seguridad y positivas condiciones en su proceso de formación integral (D.R.E.C. 40).

Nuestras comunidades educativas hacen suyo el compromiso de promover la dignidad de las personas, de las comunidades y culturas y el respeto por la naturaleza. Se propone vivir el Evangelio con simplicidad y alegría de corazón, nutriéndose de la Palabra de Dios, los Sacramentos y la vida litúrgica para experimentar así la misericordia del Padre en un clima de amistad sincera, favoreciendo el diálogo, la libertad, la responsabilidad, la justicia y la solidaridad.

6.2. COMUNIDAD RELIGIOSA

Es ante todo una comunidad de fe, de oración, que vive en permanente acogida del don de Dios, experimentando de manera singular la ternura y misericordia del Padre, hecha imagen en Cristo misericordioso y crucificado.

Es consciente de su misión a la que es llamada, desde su condición de "consagrada", para el servicio de la educación. Es la animadora y la fuerza que sostiene toda su acción educativa.

Promueve y garantiza la identidad Institucional expresada en el Proyecto Educativo.

Es llamada a ser testimonio de fraternidad teniendo la misericordia como estilo de vida. Ello caracteriza sus relaciones interpersonales, fruto de una constante conversión, de actitudes de perdón, de minoridad y afable cordialidad, propicia así la unidad, la paz, el espíritu de familia, el diálogo y el compromiso por parte de todos.

6.3. ALUMNOS

Los alumnos, motivo propulsor de nuestra tarea educativa, conforman una comunidad. Animados por el espíritu de fraternidad y misericordia viven en un clima de libertad a fin de que a un tiempo desarrollen sus potencialidades y crezcan como criaturas nuevas que han sido hechas por el bautismo, (cfr. G.E. 2)

Nuestros alumnos deben tender a:

Poseer un espíritu abierto a la verdad, capaz de valorar los avances científicos, integrándolos con fe viva al proceso de cristificación del universo conforme al plan creador y estar aptos para aplicar los criterios éticos de respeto a la vida y al orden natural, frente a las aplicaciones de la ciencia y la tecnología en el contexto humano mundial.

Experimentar la paternidad misericordiosa de Dios Padre y reconocer a Cristo como modelo y meta de sus vidas a través de la formación recibida.

Aceptar vivir íntegramente la aventura de su vocación de servicio al hombre, en la construcción del Reino de Dios.

Vivir en una relación filial con María, “Madre de la Divina Gracia “, asumiendo en sus vidas una actitud de servicio como respuesta al plan salvífico del Padre.

Buscar su constante superación a través de la autoformación en el marco de un espíritu crítico, reflexivo y ser capaces de hacer opciones libres y conscientes, de acuerdo a una escala de valores ético-cristianos, seguros de que con su trabajo y esfuerzo construyen responsablemente su futuro personal y social.

Vivir gozosamente su fe en la oración, celebrando a Dios en los sacramentos, en la liturgia y asumiendo con responsabilidad su compromiso bautismal dentro de la Iglesia.

Realizar en su vida la síntesis entre fe y cultura, fe y vida. Cultivar los valores que se desprenden de la espiritualidad franciscana, siendo constructores e instrumentos de paz, promotores de la justicia y defensores de la vida, solidarios y fraternos con los demás, creadores de un ambiente sano, de sencillez, amistad y alegría.

Valorar el vínculo de la unidad y estabilidad de la familia como lugar privilegiado de formación.

Ser capaces de vencer los apegos materiales del consumismo y del poder y tener, para vivir una auténtica disponibilidad franciscana en pro de la paz y de la consolidación del Reino de Dios que lo hace sencillo, autónomo y servicial.

Respetar la naturaleza, desarrollar positivamente su dimensión cósmica, su sensibilidad y su conciencia moral en relación al ambiente natural y humano.

Asumir su compromiso evangelizador con espíritu misionero, convirtiéndose en agentes de cambios positivos.

6.4 DOCENTES

El educador debe ser persona con vocación, comprometida en la fe de Jesucristo y con Él; servicial con los más pobres, responsable de fortalecer y comunicar con optimismo y sencillez la labor educativa en el ámbito familiar y comunitario. La Madre Fundadora dijo: "quien debe enseñar a hablar y mostrar el camino de la perfección a los demás, debe confirmar y demostrar esto con su vida" (M.F. 25-09-41)

De allí que el docente de nuestras Instituciones educativas deberá:

- Vivir su identidad de cristiano católico de acuerdo al Evangelio, en fidelidad al Magisterio de la Iglesia y al carisma de la Congregación "Hijas de la Misericordia" de la T.O.R. de San Francisco, contribuyendo a la realización del Reino de Dios en el mundo de hoy y asumiendo con libertad el Ideario.
- Ser fiel al Magisterio de la Iglesia como lo exige su vocación de laico comprometido, con auténtica vida cristiana y permanente maduración en la fe que se nutre con la Palabra, la oración y los Sacramentos, para que su misión educativa sea realmente fuerte de espiritualidad santificadora.
- Procurar a semejanza de Cristo no sólo transmitir cultura, sino actuar con amor, respeto, comprensión, rectitud de espíritu, equilibrio en los juicios, paciencia, disponibilidad al diálogo y a la reconciliación sincera con el fin de construir la fraternidad.
- Animar los diversos grupos de la comunidad educativa y proyectarse a otros grupos y movimientos que impulsen el proceso educativo.
- Ser consciente de la dignidad de la persona y por lo mismo defender la vida y promover los Derechos Humanos. Preocuparse por la conciencia ecológica y trabajar para que todos ejerzan sus derechos y cumplan sus deberes.
- Ser receptivo a los cambios y avances científicos y tecnológicos, consciente de la necesidad de su formación permanente.
- Estar en permanente búsqueda y defensa de la verdad, la ética profesional y la moral cristiana, convencido de que es una tarea comunitaria que debe animar; por lo tanto orienta su trabajo a transformar la sociedad en que vive.

En cuanto al docente catequista:

- Iluminará con la Palabra de Dios las situaciones humanas y los acontecimientos de la vida, ya que su objetivo no sólo está centrado en la cultura sino en la actitud religiosa. Así, es capaz de guiar un itinerario de catequesis permanente, ya sea programada u ocasional (cfr. P.E.C. / 89 pág. 10).
- Profundizará el mensaje, vivirá la fe y la caridad, se capacitará permanentemente para transmitir con mayor eficacia el contenido de la fe, para educar en la fe madura e integral al alumno y apoyar a los demás docentes en la misión de evangelizar a través de las asignaturas y el testimonio de vida.

6.5. PADRES

Puesto que los padres han dado vida a sus hijos están muy gravemente obligados a su educación, por lo tanto los reconocemos como los primeros y principales educadores (cfr. G.E. 3).

Los padres (tutores o apoderados) son conscientes de su insustituible rol en la formación de los hijos por lo que asumen plenamente su responsabilidad de primeros y principales educadores que ven en la escuela que han elegido, una colaboradora y no reemplazante de su misión.

Por lo tanto deberán:

Asumir su compromiso con la Iglesia y ser capaces de vivenciar, transmitir y testimoniar la fe de sus hijos mediante una verdadera vida cristiana fundamentada en el Evangelio y apoyada por la oración familiar, la participación litúrgica y sacramental.

Encarnar y transmitir los valores de fraternidad y misericordia propuestos por el Instituto, en un clima de respeto, de armonía, de diálogo y de ayuda mutua, favoreciendo la unión e integración de toda la comunidad educativa con proyección a la sociedad.

Participar, colaborar y comprometerse en el proceso educativo de sus hijos en forma permanente, de acuerdo a los principios propuestos en el Ideario.

Ayudar, favorecer y trabajar por la unión e integración de toda la comunidad educativa, y en ella fortalecer la formación cívica, social inspirada en el Evangelio y en el Magisterio de la Iglesia, irradiando ésta a la comunidad local.

6. 6. PERSONAL NO DOCENTE

Forman parte de la comunidad educativa y deberán sentirse identificados con el espíritu que anima al Proyecto Institucional.

Por lo tanto:

Tendrán clara conciencia de su corresponsabilidad en la labor educativa y deberán ser capaces de situarse en la justa medida de sus funciones.

Serán personas de fe, que darán testimonio de vida cristiana, serán buenos compañeros de trabajo, responsables, alegres, abiertos al diálogo, serviciales, disponibles, constructores de paz y concordia.

Se interesarán por los acontecimientos de la Institución y colaborarán siempre que su presencia sea requerida.

6.7. EXALUMNOS

...“Por medio de diversas asociaciones católicas, de los retiros espirituales y otras adecuadas iniciativas de enlace, nos mantenemos en relación con los exalumnos “. (Const. N° 119).

Cada una de nuestras comunidades educativas mantienen lazos de amistad y colaboración mutua con las asociaciones de ex alumnos y les ayudamos a integrarse e insertarse en sus comunidades parroquiales y a vivir su misión evangelizadora en la sociedad.

Ellos son nuestros más cercanos colaboradores, agentes multiplicadores de los valores espirituales, morales y cívicos asimilados en el centro educativo.

Como alumnos han hecho la experiencia de vivir en una gran familia; al egresar, se van con la certeza de que pueden retornar buscando orientaciones o para compartir, ayudar y brindar amistad.

IDEARIO EDUCATIVO CONGREGACIONAL

PRESENTACIÓN

INTRODUCCIÓN

1. - IDENTIDAD CRISTIANA DE LA ESCUELA

2. - INTENCIÓN DE LA CONGREGACIÓN

2.1. Ideología y espíritu Institucional

2.2. Concepción Antropológica del hombre: integral y libre.

3.- CONTENIDOS Y CARACTERÍSTICAS DE NUESTRA EDUCACIÓN

3.1 Educación integral al servicio del alumno.

4.- ESTILO Y FUNCIONAMIENTO DE NUESTRA ESCUELA.

5.- DIMENSIONES.

5.1. Social

5. 2. Religiosa

5.3. Educativa

6.- PERFILES

6.1. Comunidad Educativa

6.2. Comunidad Religiosa

6.3. Alumnos

6.4. Docentes

6.5. Padres

6.6. Personal no docente

6.7. Ex - alumnos

SIGLAS - ABREVIATURAS

- D.C. - Derecho Canónico
- G.E. - Gravissimum Educationis
- D.R. - Dimensión Religiosa
- E.C. - Escuela Católica (19-08-77)
- P. - Puebla Documento Conferencia General del Episcopado Latino Americano (1979)
- Const. - Constituciones
- M.F.E. - Madre Fundadora Enseñanza (1928-1950)
- M.F. - Madre Fundadora
- C.C. - Constituciones de la Congregación (1989)
- D. - Directorio de la Congregación (1989)
- D.R.E.C. - Dimensión religiosa de la educación en la Escuela Católica (07-04-88)
- D.M. - Dives in Misericordia, Carta Encíclica Juan Pablo II (30-11-80)
- P.E.C. - Proyecto Educativo Católico (VI Congreso Nacional de Educación Católica Buenos Aires, agosto 1989)
- C.C.G.G. - Constituciones Generales de la Orden de los Frailes Menores 1988